



Póker político

Matías Pascal

Claudia es Claudia; deja de ser candidata y se encamina a jefa de Estado...



En la gran partida de póker que es la política mexicana, la virtual presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, ha revelado sus cartas con un golpe audaz en su primera conferencia de medios.

Desde el Salón Tesorería de Palacio Nacional, Sheinbaum ha mostrado su mano, y vaya que es una apuesta ambiciosa: una reforma del Poder Judicial como su primera jugada, con un llamado a todos los actores involucrados en la justicia para analizar y conocer los pormenores de la iniciativa presidencial, con miras a abrirla en una partida de parlamento abierto, sumado a un gran despliegue de iniciativas sociales como respaldo.

Como jugador experimentado, Sheinbaum ha sabido leer la mesa y alinearse con López Obrador, reconociendo que "es un honor estar con Andrés Manuel López Obrador y somos parte de un mismo proyecto". Este movimiento no sólo consolida su base de apoyo, sino que también muestra que está dispuesta a jugar en equipo.

Su anuncio de la inclusión del apoyo a mujeres de 60 a 65 años y la iniciativa "Mi Beca para Empezar" es un claro guiño a la audiencia, una forma de mantener a su público cautivo y confiado en sus intenciones.

La jugada maestra, sin embargo, parece ser la reforma del Poder Judicial. Sheinbaum ha dejado en claro que no va a esperar a tener la batuta oficialmente en sus manos para empezar a mover las fichas. Al proponer una consulta profunda y abierta a todos los organismos involucrados, busca legitimar sus movimientos y asegurarse de que, cuando llegue el momento de ir all-in, tendrá el respaldo necesario para sostener su apuesta.

Pero no todo es un juego de azar.

Sheinbaum sabe que el tablero político es complicado y que cada movimiento cuenta. Su reunión con una comisión del presidente Biden en su casa de campaña es un claro indicio de que está buscando construir alianzas internacionales fuertes desde el principio. Este movimiento estratégico no sólo refuerza su posición, sino que también demuestra su capacidad para jugar en las grandes ligas.

En cuanto al presupuesto, Sheinbaum se muestra confiada. Al señalar que López Obrador "nos dejará muy buenas finanzas", está poniendo sobre la mesa una garantía de estabilidad económica, algo crucial para cualquier administración que busque implementar reformas de gran calado sin generar incertidumbre en los mercados. Habrá que ver en los siguientes meses si este paradigma se mantiene y las finanzas públicas están firmes y afianzadas, sin pender de alfileres...

Además, su compromiso con el Plan Sonora y la cadena de electromovilidad desde el litio hasta la producción de automóviles es un movimiento estratégico que busca posicionar a México en la vanguardia de la innovación y la sostenibilidad. Es una apuesta a largo plazo que, de resultar exitosa, podría redefinir el perfil económico del país.

Sheinbaum está jugando una partida audaz, moviendo fichas con determinación y confianza. Su promesa de mesura respecto a la posible creación de nuevas dependencias o cambios estructurales demuestra que, aunque está dispuesta a arriesgar, también sabe cuándo contenerse para no poner en peligro la estabilidad de la partida.

En resumen, Claudia Sheinbaum ha mostrado que está dispuesta a tomar la iniciativa y liderar con una mano firme. Sus movimientos iniciales indican que está preparada para jugar fuerte, con una clara visión de sus objetivos y una estrategia bien definida. Sólo el tiempo dirá si sus apuestas darán los frutos esperados, pero por ahora, ha dejado en claro que está en la mesa para ganar.

En este entramado político sucesorio faltan aún muchos naipes que ver y partidas estratégicas que observar... así que hagamos pausa a la lectura. ¡Ciaooo!

